
LA REGENERACIÓN

REVISTA SEMANAL DE ACCIÓN CATÓLICA

Seminario-Colegio de Ntra. Sra. del Collell

SITUADO EN DESPOBLADO Á 13 KILÓMETROS DE BAÑOLAS

Bajo la dependencia del Ilmo. Sr. Obispo de Gerona y con personal docente compuesto exclusivamente de eclesiásticos.

Estudios de la carrera eclesiástica, bachillerato, comercio, agricultura é instrucción primaria en sus tres grados.

Se admiten alumnos internos y externos.

Pensión 50 pesetas mensuales

Dormitorios individuales y para hermanos.—Luz eléctrica.

Para más informes dirigirse al Director del Colegio ó á sus representantes:—**BARCELONA:** D. Luis Codina, Obispo núm. 2 bis.—**GERONA:** Sres. Vda. é Hijo de J. Franquet, Plateria, 26.—**OLOT:** D. Ramón Bonet, Mayor, 8.

Sumario

La Santa Misión.—La edificación social.—Crítica literaria.—La Misión de los esteriles.—Carta desclosa.—Varia.—Noticias.

La Santa Misión

Llegamos ya al final de la Santa Misión: echando una mirada atrás, ora la confianza en los positivos resultados de la misma llena nuestro corazón de profunda alegría, ora un temor, quizás bien fundado, nos descorazona por completo.

Gerona, como decimos en nuestra última edición, se mostró fría al recibir á los PP. Misioneros, poquito á poco se fué reanimando y hoy

podemos afirmar que casi no ha quedado un gerundense que no haya participado de algunos actos de la misión; los PP. Misioneros han cumplido perfectamente con su misión, eso lo reconoce todo Gerona; preguntad por los sermones predicados, inquirid acerca de los puntos doctrinales, interrogad á los varones acerca de las conferencias que se les dan en el Carmen, procurad enteraros de las pláticas y exortaciones hechas á los niños y niñas, y siempre y de todo os dirán que todo es superior, todo magnífico, no cabe la elección de un acto sobre otro.

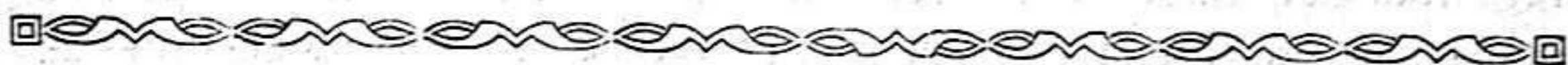
La comunión del pasado domingo en S. Félix fué concurridísima, y á pesar de ello fué notada la falta de algunos que no debieron de faltar; la procesión de la tarde fué un acto hermosísimo y emocionante; á centenares, quizás mejor diremos á millares recorrieron las niñas y niños nuestras calles entonando cánticos armoniosos y esparciendo por la ciudad un suavísimo perfume de inocencia como invitando á los gerundenses todos á aprovecharse de los últimos y fecundos granos de la gracia divina que aquí se está sembrando.

Esta multitud inmensa de hombres y mujeres que acuden con asiduidad digna de todo elogio á los actos de la Misión, aquella multitud que emocionada contemplaba el paso de la procesión de los niños y niñas ¿acudirá mañana, después de regenerada, si le es necesario, en el santo tribunal de la penitencia, acudirá, preguntamos, mañana á alimentarse con el Pan de Vida y á tributar su homenaje de profunda gratitud por el don extraordinario de la Misión á Jesucristo nuestro divino Redentor?

Tememos la inconstancia y frialdad de los gerundenses, pero confiamos en la gracia del Cielo y esperamos contemplar mañana un triunfo colosal del catolicismo de Gerona sobre su misma frialdad é indiferencia.

Varones que con justicia admirais la erudición, elocuencia y celo con que el P. Ruiz Amado os convence de los fundamentos filosóficos de nuestras católicas creencias y os guía con mano segura por los caminos de la Verdad y del Bien, hombres y mujeres que no sabeis ponderar como creéis se merece la obra evangélica, obra también de erudición, elocuencia y celo de los PP. Matas, Recolóns, Ferrer y Cortés, ¡llegad hasta el fin! no os contentéis con tributar palabras de elogio á los PP. Misioneros, practicad las hermosas doctrinas que os han predicado, y demostrad mañana que la semilla divina no ha caído sobre fría piedra, sino sobre terreno blando y húmedo que en él ha echado hondas raíces y germinado disponiéndose á dar fruto.

Dad satisfacción á los deseos de los PP. Misioneros, que son los de nuestro Prelado y también los de Dios.



La edificación social

»Tempus destruendi et tempus
ædificandi».

(Eccles., III, 3).

Todo tiempo es tiempo de edificación social, porque fuera de lo eterno todo está sujeto á una continua mutación. Pero en nuestros días la acción edificadora es una necesidad más evidente.

Durante una larga época ha reinado el espíritu destructor. La destrucción, la aniquilación, el espíritu negativo llegó á ser la moda dominante; un furor verdadero. Parecía un título de distinción, una nueva victoria, el alcanzar una nueva ruina. El siglo XIX vió desaparecer una sociedad orgánica, quedando después reducida casi á turba, á lo menos en las clases más numerosas de la sociedad. Hasta se citaba á nuestro divino Redentor Jesús como cumpliendo una misión revolucionaria, echándose al olvido aquellas palabras suyas: No he venido á disolver, sino á completar. Por esto nos encontramos con una sociedad en ruinas, que casi ya no forma unidad orgánica, y, de consiguiente, con la vida colectiva deficiente, morbosa y con síntomas de mortales peligros para su existencia armónica y fecunda.

Y como sucede siempre en el orden providencial de la sucesión de los tiempos, el peligro llama al remedio, el vicio estimula la virtud, y hasta la debilidad despierta el deseo de la fortaleza y energía. Los anarquistas serán, son ya en el presente momento, los que suscitan los edificadores sociales.

Aquella doctrina del egoísmo económico que proclamaba el principio de prosperidad pública y de armonía social, la hegemonía de los poderosos, la ley de los más fuertes, la competencia despiadada, la absorción de los pequeños por los grandes, anatematizada por el Sumo Pontífice León XIII, y contra la cual siempre han trabajado los Santos de la Iglesia, de uno de los cuales, un obispo de las montañas catalanas, San Odón de Urgel, dice el himno litúrgico:

*Pauperes Christi procerum rapinis
eximis...*

«Librase de la rapacidad de los poderosos á los pobres de Cristo;» aquel principio de egoísmo económico, decimos, fautor de crueldades sociales, nueva forma de tiranía pública, mil veces más repugnante que la tiranía política, que prefería las cosas á los hombres, la materia al espíritu, que se preocupaba más de la pompa externa de la sociedad que de que éste tuviese entrañas de amor; aquel principio va pasando de moda, y el humanismo proclamado por León XIII, el humanismo esencial del Cristianismo, va siendo la idea madre de la ciencia social, como siempre ha sido base y fundamento de la Iglesia Católica.

San Pablo ya saluda la aparición del Cristianismo en el mundo como la solemne manifestación de la filantropía de Dios. Con esta misma palabra expresa su idea en el texto griego de su carta *ad Titum*.

Entre los cristianos, el humanismo ha de ser la máxima directora de la edificación social, porque es el principio y substancia de la doctrina de Jesucristo, quién fué piedra, según el simbolismo bíblico, desechada por los hombres, pero constituida piedra angular y fundamental del edificio humano que Dios quiso levantar aquí en la tierra. Jesucristo es el perfecto tipo del filántropo, que por esto dijo San Pablo, su más ilustre heraldo: «El que ama al prójimo cumple la ley».

La ciencia es solamente un auxiliar en la edificación social. Aun en la material edificación de las calles, plazas y edificios públicos de nuestras ciudades, la ciencia es solamente un auxiliar: para la edificación de una ciudad bella é interesante, se requiere una especie de inspiración; de lo contrario, la ciudad resulta fastidiosa y fatigante. No satisface las exigencias naturales del hombre espiritual. De aquí que toda edificación haya de ir guiada por un espíritu, y por esto escribió San Pablo, que la ciencia hincha y la caridad edifica.

La ciencia social padece estas hinchazones de que se quejaba San Pablo; y, por esto, con frecuencia los que ya somos viejos la hemos visto sufrir humillaciones tremendas. Cuando la ciencia se cansa de ser instrumento, cuando siente ínfulas de creador, el hombre está perdido y va á parar en víctima suya.

La ciencia es una abstracción, y una abstracción no engendra ni edifica. Mirad las épocas pasadas, registrad la historia, y veréis que los verdaderos edificadores de pueblos no fueron los científicos. Dios no ha querido darles esta gloria. La sociedad humana viene á ser una especie de organismo, y un organismo no se produce con fórmulas ni se crea en virtud de inducciones y deducciones: es algo vivo, que vie-

ne al mundo engendrado en las entrañas del amor. Un plan de reforma social, un sistema económico, una filosofía que pretende armonizar las relaciones entre los hombres convivientes, la comunidad humana, nunca serán viables si no son fruto del amor. La caridad edifica: el amor á los hombres, el humanismo, ha de ser el principio inspirador. ¿A quién puede repugnar este lema de edificación social?

En todos los órdenes de la existencia la fecundidad proviene del amor. El grande error de los socialistas sectarios consiste precisamente en que ellos, en todos sus propósitos sociales, prescinden de aglutinantes, prescinden del amor, y quieren llevar á cabo la edificación social echando el linaje humano en un molde por ellos imaginado, como si la materia viva pudiese sujetarse á moldes. No llegan á comprender que el amor es el principio generador de la sociedad humana. Es claro que conviene estudiar, observar, reflexionar y trabajar con actividad suma, porque el amor es ciego, y la razón debe alumbrarlo, y en cuanto la razón es más luminosa, también el amor resulta más fecundo; es claro que la acción social en favor de las clases populares, que la organización, que la armonía y el equilibrio entre las clases diversas; que son necesarios ingredientes de una sociedad viva, requiere un conocimiento profundo de todas las cuestiones económicas, de los diversos ramos de la industria y del comercio, en una palabra, del trabajo y de sus leyes; pero también es cierto que el mayor cúmulo de conocimientos generales y técnicos no constituye una potencia creadora, y que la edificación social no pasará de las regiones de la fantasía al terreno de la realidad sino al impulso del amor. La sociedad orgánica consiste en una circulación de vida, y nuestras Sagradas Escrituras dicen muy explícitamente que quien no ama está muerto.

Y ¿quién no dice lo mismo que nuestras Sagradas Escrituras? ¿Quién no comprende que la vida colectiva exige irremisiblemente la circulación del amor, como la vida de un árbol supone la circulación de la savia, y la vida de un hombre la circulación de la sangre? Los miembros forman cuerpo en virtud de la unidad de vida; y una turba, una multitud sólo puede apellidarse sociedad cuando sus órganos y partes componentes se mueven armónicamente al impulso de un principio vital suavísimo y fuerte, al impulso del amor.

Es claro que no en vano existen los estímulos humanos, que no en vano mueven al hombre los instintos que radican en su propia naturaleza; que el instinto de la posesión de la riqueza, el deseo de los goces honestos, la aspiración al honor humano tienen una finalidad y una

utilidad, no sólo individual, sino también social; pero es indudable que todos los estímulos é instintos que mueven al hombre tienen carácter subordinado y que todos deben ser regidos por el motor más poderoso, por el motor primario, por la fuerza del amor, que es el móvil de la Creación universal. Por el amor existen todos los seres, por el amor viven y se mueven, y el amor es el fin y el remate de todos ellos; y la situación definitiva de los seres intelectuales ha de ser un amor infinito y eterno. Esta es la doctrina de la Revelación cristiana.

Nada puede apartarse de la armonía sostenida por el ritmo de la vida; y esta armonía y este ritmo han de regir en la sociedad humana, so pena de caer ésta en una situación anormal, en el estado bárbaro ó salvaje, en un régimen de fuerza.

Por esto, invitados á escribir algunas líneas en la *Revista Social*, nuestro espíritu y nuestro oficio Nos han movido á recordar un principio general y fundamental, y es que el móvil de la acción universal: el amor debe ser proclamado rey de todos los afectos, instintos y movimientos que integran la vida humana, y entonces la colectividad tendrá vida, y existirá una sociedad armónica, y no habrá clases privilegiadas y clases desheredadas, y la necesaria diferencia de los miembros no implicará privación de vida; sino que imperará la Ley del Criador en cuanto es posible en este imperfectísimo mundo, y los grandes servirán á los pequeños, y todos serán como uno, porque los que viven unidos por el amor viven en Dios, porque Dios es caridad. Esta fué la aspiración de nuestro Redentor Jesús expresada con gran solemnidad para que tuviese un eco eterno, y ésta debe ser también la aspiración de todos los cristianos que quieran contribuir á la edificación social. El amor ha de ser el arquitecto.

JOSÉ, *Obispo de Vich*


La Missió dels esterils

Sota el cel gris, voltada de la fosca, s' axeca magestuosa, cap de dalt de la Ciutat vella, la superba massa de la Seu. Dedins, una mitja claror, d' una dotzena d' atxes i ciris, ho mitj enllumena. Un formigueig humá, s' asseu ó resta dret, sota les altives naus del Sant Temple. Eloqüents missioners predican la doctrina santa, cridan á tothom á penitencia. Fora del temple, demunt les lloses de la plassetta, que s'

exten devant la portalada, hi trovareu dos, tres, quatre joves de cara afeitada, d' aquells que s' anomenen intellectuals, que 's creuen *sprits forts*, els quals están allí celebrant la seva Missió tot passejantse. Be son prou sabis, ells, pera que hajan d' escoltar el sermó, cap necessitat tenen de que ningú els hi dongui lliçons, son falornies lo que predican» se diuen ells. De tant en tant un parell d' ells entren dins. Els veuen caminar tot sacsejantse, atravessar la paret d' homes, qui atentament escolten i se fiquen entre mitj de les qui plácidament seuen: guaitan d' un cantó á l' altre donan una llambregada á qualque damisela oviradora, fixan un moment els seus ulls en el predicador i 's disposan á entornansen i tornan atravessar per entre la gent; en la seva boca s' hi dibuxa una rialleta, mitg estúpida, mitj burlona com si volguessin dir als qui escolten: «que 'n sou de llanuts, nosaltres no necessitem prediques» i tornen sortir á fora i tornen á passejarse amunt i avall.

Acaba la prédica ¡ah! allavors tot se remenen, els nostres joves, i ja els tenim formant en la filera, á banda i banda de la gent que surt. Ha arribat per ells lo millor de la Missió: la sortida de les noyes. Els seus ulls fulguran, están atrefegats perquè n' hi há, qui despreciativament, els hi passen pel derrera, i á qualque li endressen paraletes de péssim gust i mentrestant la gent acaba de sortir; llavors un d' ells, enlevitat, exclama ab una veu que vol ser cínica: *que fem, ja no més quedan els escolans, que s' esperi el Bisbe*»; tots satisfets comensan á devallar les escales, fent algún comentari irónico de la Missió. Per fi arriben á les Rambles, donen un quants vols; s' asseuen al café; els poques soltes una cama demunt d' altre tenen el desvergonyiment de cantar les tendres estrofes del *¡Oh María!* Finalment s' axecan i s' en van á llur casa... Axís transcorre cada dia de la Missió pera aquestos ensas qui passejan la seva superhomía pels carrers humits de la ciutat rónega. ¡Estúpits, miserables, esterils!

XARAUET.



Crítica literaria

Sucede muchas veces en la literatura que los desvíos, producidos por una exageración, ocasionan una reacción en sentido opuesto, que, traspasando el justo medio, la precipitan en el extremo contrario. So-

bre todo, cuando una tendencia llega á convertirse en moda, acarrea casi siempre peligrosas exageraciones.

Los delirios del romanticismo produjeron un cambio en sentido realista, que fué mucho mas allá de lo que debiera ser un realismo juicioso y sano (en el que se mantuvieron no obstante algunos escritores), lo que nos trajo un naturalismo grosero y repugnante. Y así los de esta escuela, buscando lo real en lo natural, entendido éste á su manera, se separaron tanto de lo real y verdadero, como los de la escuela romántica siguiendo el camino opuesto. De ese modo, desde un romanticísimo sentimentalista y soñador, que separando al hombre de la verdad, lo conducía á la exaltación de todas las pasiones y al fastidio más completo de la vida, se pasó á un naturalismo tan bajo y degradado, que llegó á considerar como asuntos dignos del arte todas las miserias humanas, con tal que fuesen fielmente reproducidas ó rigurosamente fotografiadas.

No entendieron los de esta escuela que la corrupción humana, lejos de ser una cosa natural al hombre, es algo que le aparta de su naturaleza propia, de su realidad, ya que el hombre, tanto más deja de ser hombre, cuanto más se corrompe. Por eso, al describirnos ellos el hombre real á su manera, nos describieron el hombre falsificado ó degenerado por la corrupción, el hombre antireal ó antiverdadero, ó sea, como ellos mismos lo confesaron, la bestia humana. De ese modo el naturalismo se separó de la verdad y en los mismos grados se separó también de la belleza. Después de tanta exhibición al natural de asuntos pestilentes, de contemplar tantas miserias humanas, de presenciar en las novelas naturalistas el triste desfile de borrachos, dementes, prostitutas, y de examinar tantos casos patológicos y neurosis sociales del gran hospital ó manicomio humano, esa literatura artificial, que olía á clínica y ácido fénico, empezó á cansar hasta á los estómagos literarios menos sensibles y de aquí se produjo otra reacción en sentido opuesto.

Sintieron otra vez los literatos la nostalgia de lo vaporoso é ideal con ansias de crear, volar, soñar, pero á la vez deseaban volar y soñar de una manera nueva, no á lo romántico, sinó de un modo que tuviese los encantos y atractivos de la novedad. De aquí nació, á mi vez, lo que se ha llamado con el nombre de modernismo.

Quiero advertir antes que, al hablar ahora de los defectos de esta escuela, ó de las exageraciones en que ha caído, en manera alguna intento referirme á los escritores que, sin salirse de ciertos límites

aceptables, han dado, no obstante, á sus composiciones cierto sabor ó aspecto modernista, por amoldarse en algo á la corriente de la moda.

El modernismo, escuela de muy poca consistencia, pues no ha llegado nunca á impresionar al público, difiere á mi parecer, del naturalismo completamente. Comparando ambas escuelas se verá mejor, uno de los preceptos fundamentales del naturalismo es el de describir, con toda exactitud y minuciosidad, los asuntos ú objetos de que se ocupa; mejor que describirlos parece que los fotografía, queriendo sobre todo que los tales asuntos se vean, se huelan y se palpen.

En cambio el modernismo, despreciando todo eso de las copias fotográficas, prefiere percibir el asunto bajo un aspecto especial, caprichoso, nuevo y subjetivo. De ese modo el modernista, más que en el objeto que va á describir, parece que se detiene en algún detalle, accidente, cualidad especial, modo de verlo ó de percibirlo, dando más importancia á lo accidental que á lo esencial, á la impresión de algún detalle que á la del objeto mismo. Así, más que la integridad de la cosa descrita, interesa al modernista que aparezca azul ó gris, ó que se perciba lejos, *á la lejanía*, ó que huela á rosas ó á claveles, ó que tenga tal sabor, *a ó b...* en fin, cualquier cosa que siendo secundaria, absorba en cierta manera y comunique todo el realce á lo principal.

El naturalismo escoje las expresiones mas exactas y precisas, aun que resulten groseras y canallescas, con tal que ellas retraten el objeto descrito. Mas, los modernistas, buscan calificativos nuevos, ó aplican á una cosa los que corresponden á otra, ó inventan palabras llamativas é ingeniosas, lo que dá á esta escuela, cierto aspecto de literatura gongorista.

En los escritos modernistas abundan los cantos blancos, las miradas estridentes, dias grises, praderas inocentes, deseos rojos etc., creando una literatura en que todo sale tergiversado. Y si bien esto no es siempre criticable, pues en determinados casos y usadas estas expresiones con suma discreción por un escritor de gusto exquisito, pueden dar más fuerza al pensamiento; en la mayoría, no obstante, de las ocasiones, cuando los que de ese modo escriben están contagiados de la fiebre que produce la moda, las producciones, que resultan con tales novedades, son en extremo ridículas.

La escuela naturalista parte del materialismo con sus tendencias deterministas y fatalistas (á lo menos en las obras de Zola y congéneres). El modernismo descansa en cierto subjetivismo libre que, no teniendo trabas de ninguna clase, puede transformar ó simbolizar las cosas á su capricho.

El naturalismo suele pecar de largo y pesado en las descripciones. El modernismo es en cambio corto y poco minucioso y procura que la impresión resulte con pocas palabras.

El naturalismo se arrastra por la tierra, buscando asuntos naturales (ó basuras) para fotografiarlas, sin pretender nunca tender el vuelo á regiones elevadas, pues teme perderse. Prefiere estudiar las cosas *científicamente*, recogiénolas tal como aparecen al natural.

Pero el modernismo puede remontarse cuanto quiere en alas de su independencia y su afición á lo simbólico y nebuloso.

El naturalismo es reposado, grave, analítico, metódico y hasta robusto, si no de inteligencia, de cuerpo, con buena musculatura y exuberantes formas. El modernismo es impresionable, antojadizo, inquieto caprichoso, soñador; tiene los ojos grandes y expresivos, pero es débil de cuerpo y muy neurasténico.

Con lo dicho basta y sobra para que se vea el contraste entre estas dos escuelas, que es el mismo que también existe entre la escuela naturalista y la romántica.

Despreciando el modernismo á los grandes maestros, ha creado una literatura con giros y palabras nuevas y formas métricas desconocidas, en todo lo cual, si hay algo de ingenioso, hay en cambio muy poco ó nada de verdaderamente espontáneo, sencillo y natural. Por eso tal literatura no ha tenido vida propia; está pasando una existencia lánguida, viviendo solo del calor que le comunica la moda y, por lo menos en Cataluña, puede decirse que el modernismo ha desaparecido ya, pues la corriente literaria se dirige á Roma y Grecia ó sea á los clásicos de la antigüedad.

(Se continuará).



Carta desclosa á mos aymats companys

A vosaltres Rectors de aquesta Diócesis, endresso avuy eixes paraules eixides d' un cor jovei, es veritat, empró rublert de fé y entusiasmo per contrarrestar y enderrocar d' una volta la malehida sisaña que com una ventada hivernenca tot ho corseca.

No hi ha dupte que 'ls nostres pobles están embadalits ab la males-truga plaga de fredó é indiferentisme y que una inmensa generació amenassa constanment en oblidar perennament els sants Preceptes del Decalech...

Mil voltes hem sentit dir que nostra missió no es solsament celebrar, confessar y predicar, quedantnos després de tot acorrolats, encahuats y sens darnos compte de les imperioses necessitats materials y espirituals de nostre poble...

Mil voltes s' ha repetit que si nosaltres no aném en busca de les ovelles esgarriades y esmaperdudes, éllas, ja may per si soles trovarán son car remat.

• May tan com are en el mitín y en la prempsa s' ha donat ab tanta insistencia el gran crit de... ¡Regeneració!.. ¡Regeneració!..

Y aquesta regeneració que hauría d' esdevenir en nostres pobles, no apareix...

Y aquesta ufanosa brotada del cor de nostres feligresos, tampoch la palpém tal com sería menester.

Donchs, es necessari, buscar un remey; y un dels grans remeys que arrelan ja per tota la terra y que ha trovat ressó en el cor de molts actius sacerdots, es precisament la fundació y creació de *Cámaras y Sindicats Agrícols* ab ses caixes d' estalbis y crédits populars.

En ells, el pobre obrer no hi trova més que la verdadera caritat, conçol y alivi; car, ab una lleugera economia, pot viurer més desahogadament y subvenir millor les apremiants necessitats de sa familia.

En ells, l' agricultor adquireix els coneixements indispensables per abonar y cultivar sa benhaurada terra.

Y una volta d' aquella testa s' han dissipat les boyrades de l' ignorancia y s' ha fet cárrech de que per medi de son aymat trevall pot donar un trós de pa á sos cars fills...; aquell home, deixa fácilmente les xorcas lylaines y teoríes que li había brindat el mon embaucador y tot seguit fa vía cap á la veritat y ver camí de nostra Iglesia Católica.

Aixó es lo que 'ms ensenya l' experiencia á tots quants combreguém y 'ns relacioném per medi dels *Sindicats* ab la pobre clase obrera y agricultora.

Ténen bon cor.., empró el cor del home no 's guanya sols ab meloses y bones paraules, sinó que 's necessita ensemps, les bones obres.

Coopereu donchs, aymats companys, en aquesta gran obra. Aleshores, podreu vanegloriarvos d' haver complert bé vostre sant ministeri y á no tardar, en vostres mateixos pobles reculliréu el fruit de vostre zel y activitat.

UN SACERDOT.

Malgrat 7-19-1908.

VARIA

Páginas de los sitios de Gerona

(De la «Historia de los sitios de Gerona» por
D. Emilio Grahit, abogado).

Segundo sitio de Gerona*Continuación*

En estos ataques se distinguieron también el segundo de Barcelona con su comandante La Valette, las compañías de migueletes de Tarragona y Gerona, la artillería de batalla que obró cuando pudo apesar de las dificultades del terreno, las guerrillas salidas de Montjuich á órdenes del capitán D. Constancio de Martínez, quedando herido el teniente D. José Ortega que iba con ellas.

Las fuerzas salidas de la plaza lograron darse la mano con las de Clarós estendiéndose entonces una línea de nutrido fuego desde Montjuich hasta Campdurá, que iba desalojando los puestos enemigos, y obligándoles á huir á Puente mayor y Sarriá. El capitán del segundo de Barcelona D. Tomás Marcos de la Plata con una partida de su cuerpo y algunos migueletes, dirigiéndose por la ladera del monte, hacia Pedret, hizo prisioneros á un oficial y 24 soldados que se habían refugiado en la iglesia de Nuestra Señora del Pilar.

Mientras tanto, una brigada de operarios á las órdenes de los oficiales de artillería, iban destruyendo todas las obras de ataque contra Montjuich y entrando los cañones, municiones y materiales dentro el castillo. Desde entonces la misma artillería francesa sirvió para su defensa.

El conde de Caldagués al llegar á la cima de Montjuich felicitó á La Valette por la rapidez y felicidad con que se habían tomado las posiciones enemigas y mandó emplazar la artillería de batalla salida de Gerona, no habiendo podido hacerlo con la que él llevaba por retardar su marcha las dificultades del terreno y por la precipitación con que había hecho marchar la gente para que auxiliase á la que había salido de la plaza.

El enemigo sacando mucha fuerza de sus campamentos de detrás del Puig den Roca, la hizo formar, con su caballería, en tres cuerpos

en el llano de Sarriá, para sostener el paso del río Ter por aquella parte.

El general Duhesme sostuvo como pudo el combate durante todo el día, sin atreverse á tomar la ofensiva, por hallarse molestado por otro grueso de somatenes bajado de Rocacorba y Bañolas que le distraían por la espalda.

El día adelantaba y el fuego se hacía más nutrido por momentos, jugando la artillería de la plaza y sus fuertes. Los espresados somatenes avanzando siempre llegaron muy cerca de la trinchera y batería del Puig den Roca á la que atacaron por la espalda, obligando al enemigo á desalojarla, por lo que después de destruirla, vadearon algunos el Ter frente Pedret y se comunicaron con Caldagués y la plaza.

Duhesme considerando imposible sostenerse y temeroso de verse envuelto durante la noche, por creer más numerosas de lo que eran las fuerzas libertadoras, dió orden á Reille de que se dirijiese á Figueras, y después de anohecido, emprendió la fuga adandonando la mayor parte del material de sitio.

Reille pudo llegar fácilmente á Figueras, pero Duhesme hubo de pasar muchas desdichas y más hubiera sufrido si Caldagués hubiese tenido caballería. En su defecto destacóse aquella misma noche un grueso de somatenes y partidas de migueletes al mando de Miláns, para que fuesen picando la retaguardia á los franceses. Llegado Miláns á Santa Coloma de Farnés, se le unió el somatén de esta villa mandado por el alcalde de la misma, D. Juan Barrera.

Duhesme atravesaba un terreno ingrato y accidentado y temiendo verse alcanzado abandonó toda la artillería. Miláns pasando por senderos y atajos logró descubrirle en Montgrat, atacándole decididamente por su derecha desde las alturas cercanas al camino.

Duhesme para apresurar su marcha mandó incendiar todos los pertrechos y municiones, veinticinco carros llenos de fusiles y su propio coche. Acosado por los somatenes y por los disparos de dos fragatas inglesas y de la escuadrilla de corsarios de San Feliu de Guixols, pudo al fin entrar en Barcelona con sus tropas rendidas, descalzas y hambrientas.

Tal vino á quedar reducida su fanfarronada de que quería llegar, ver y vencer á Gerona.

(Continuará)



NOTICIAS

CUARENTA HORAS.—Se celebrarán en la iglesia de las Bernardas; la exposición por la tarde en los días feriados hasta el día 20 empezará á las cinco menos cuarto y desde el 21 á las cuatro y media.

NOMBRAMIENTOS ECLESIASTICOS.—El Rdo. D. Manuel Viader, ecónomo de La Sellera, ha sido trasladado con igual cargo al Mercadal de esta ciudad; el Rdo. J. Esteve, regente de San Andrés Salou, ha sido nombrado ecónomo de La Sellera, y el Rdo. Traité lo ha sido regente de San Andrés Salou.

REVISTA SOCIAL.—Hemos recibido el número correspondiente al mes de octubre de la *Revista Social* hispano-americana, que publica la «Acción Social Popular.» Basta indicar los temas y autores de los trabajos que figuran en este número, para comprender la importancia de esta publicación. He aquí un breve extracto del sumario: «La Asamblea general de Dusseldorf», por Cetty; «A las señoras católicas españolas», por Juana Quindos; «El salario», por Boada; «La Federación agrícola catalano-balear», por Villaescusa; «La lucha secolar», por Randi; «La Action Populaire», Por Desbucois; «Un programa de reformas en pró de la pequeña burguesía», por Müller, y «El Katholikentag», por Veydmann. Siguen luego las secciones prácticas y abundante información social.

DEL CENTENARIO.—*Sesión celebrada por la Junta ejecutiva el día 10 de Octubre.*

Bajo la presidencia del Sr. Catalá y con asistencia de los señores Grahit, Huecas, Almeda, Esteva, Espona, Masó y Franquesa.

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

Se acordó imprimir papel de oficio y de cartas con el membrete de «Primer Centenario de los sitios de Gerona.—Comisión ejecutiva».

Id. la confección de un sello de cauchú con el escudo de la ciudad de Gerona y la inscripción «Centenario de los sitios.—Comisión ejecutiva».

Se designó á los vocales señores Huecas y Masó para que hicieran gestiones cerca de las casas editoriales para reimprimir el *Diario de Gerona* que se publicaba en 1808 y 1809.

Se acordó quedar enterado de un proyecto para arbitrar recursos.

Y dar un voto de confianza al Presidente para que convoque á los Gremios de la ciudad.

UN FOLLETO.—La *Acción Social Popular*, de Barcelona, infatigable en su empresa de promover la acción social católica en todos sus órdenes, ha emprendido otra obra meritísima: la publicación de folletos escogidos, sustanciosos, populares, que abren nuevos y brillantes horizontes á la actividad de todos los que se interesan por la regeneración social del pueblo. Titúlase el primero *A los jóvenes—El deber de la acción*, por el eminente Rector de la Universidad católica de Lille, Mons. Baunard. Este solo nombre es el mejor panegírico del folleto. Los jóvenes católicos están en el ineludible deber de lanzarse á la acción social cristiana. Es un deber apremiante que deben cumplir sin excepción alguna. El folleto se lee con singular delectación, sale á luz en hora oportunísima, cuando la Juventud se congrega en los centros docentes para modelar su inteligencia y su voluntad al dulce calor

del bien y de la virtud, y bien merece que las personas de recta intención le pres-
ten su apoyo y lo difundan profusamente por todos los medios puestos á su al-
cance, tanto más cuanto su precio es sumamente módico: para el público 100
ejemplares, 12 ptas; 500, 55 id., y 1000, 100 id.; y para los socios de la *Acción So-
cial Popular* 100 ejemplares, 7 ptas; 500, 30 id., y 1000, 50 ptas.

LOS SOCIALISTAS Y EL CARDENAL MERCIER.—El ilustre cardenal Mercier
daba, hace poco, en Amberes, una conferencia pública, á la que asistieron milla-
res de obreros. El gran periódico socialista belga, dando cuenta de ella, afirmaba
que el cardenal sólo había hablado de deberes á los obreros.

El cardenal Mercier ha escrito al periódico, en cuestión, reproduciendo un pá-
rrafo textual de su conferencia, que dice así:

«Si, como todo el mundo teneis deberes, como todo el mundo *teneis también
derechos*. No sois máquinas, sino hombres, y *teneis derecho* á todas las condiciones
de existencias dignas de un ser humano. *Teneis derecho* á cierto bienestar material
normalmente necesario á la vida moral.

Los Papas lo han proclamado á la faz del mundo. *Teneis derecho* á que se ten-
ga en cuenta el estado de vuestras fuerzas físicas y de vuestra edad. *Teneis dere-
cho* á una protección especial de los Poderes públicos. *Teneis derecho* á uniros
para defender vuestros intereses profesionales.»

En lo que se evidencian dos cosas: la valentía del cardenal, que no teme hablar
de derechos á las masas obreras y la deslealtad con que ciertas publicaciones so-
cialistas hablan de los católicos.

ASAMBLEA DE LA BUENA PRENSA.—*Conclusiones.*

1.^a La Asamblea de Zaragoza acepta y ratifica una vez más las conclusiones
de la Asamblea de Sevilla acerca de los deberes de los católicos sobre la mala
Prensa.

2.^a Se establecerán Ligas de católicos que se comprometerán á no comprar
en los establecimientos ni adquirir géneros ó productos que se anuncien en la ma-
la Prensa.

3.^a La Asociación nacional de la Buena Prensa establecerá y fomentará esas
Ligas como una de las obras que promueve.

A este efecto redactará un reglamento que podrán aceptar las demás asociacio-
nes de índole análoga.

4.^a Los escritores católicos dedicarán la atención que merece al teatro para
restituirlo á su misión moralizadora.

5.^a Asimismo deberán hacerlo respecto de la novela.

6.^a Muy de desear sería que los católicos no pertenezcan á sociedades ó cen-
tros de recreo en que se reciban malas lecturas.

7.^a Se establecerán Juntas de letrados y procuradores católicos que persegui-
rán ante los tribunales á los que, por medio de la prensa, injurien ó calumnien la
religión, sus ministros, etcétera.

Al efecto, el fiscal eclesiástico recabará la aquiescencia del sacerdote injuriado
ó de la entidad ofendida, y lo comunicará al Centro diocesano para que éste de-
signe el letrado encargado de sostener la acción penal.

Respecto á los caracteres que deben distinguir á los periódicos, La Asamblea
se concreta á recordar y ratificar lo aprobado y acordado en la de la Buena Pren-
sa de Sevilla, especialmente en que se refiere á la censura eclesiástica.

TRIUNFO DE LAS SOCIEDADES CATÓLICAS.—El movimiento social católico se extiende rápido por toda España, acorralando al socialismo, de tal manera, que en este último cuatrenio han desaparecido *ciento noventa y siete* secciones de la Unión general de trabajadores con 28.405 socios obreros según acaba de manifestarlo el señor Morato en el *Heraldo*.

«Los miles de obreros, dice *El Universo*, que vuelven la espalda á la Unión y los muchísimos miles más que no han entrado en ella, quedan en varias provincias huérfanos de asociación. Así no están bien; porque ó irán á engrosar las filas del socialismo y anarquismo, que es la lógica del no creyente, ó quedarán á merced de la *explotación del liberalismo económico*, con su flamante ley de la oferta y la demanda.

Es preciso dar á esos obreros el refugio de las agremiaciones católicas. ¿Se puede decir que en orden al salario, no queda nada, que hacer? ¿Puede satisfacer á los católicos su régimen actual? ¿Y en la jornada se ha conseguido todo? ¿De la mujer, no hemos de acordarnos para nada? Las horas que se la tiene con la aguja en la mano por una mísera retribución ¿no traspasan los límites de lo que puede tolerarse? ¿Y que se dirá del problema de las pensiones y retiros?»

Hoy en Navarra, no quedan los obreros, huérfanos de asociación, gracias principalmente al celo y sacrificio de los párrocos rurales, sin pretexto para organizarse en instituciones socialistas y sin riesgo de sucumbir al liberalismo económico, viviendo todos fraternalmente unidos en sindicatos y Cajas para la mayor prosperidad de nuestra querida Navarra.

CONFERENCIA.—Mañana domingo el Rdo. P. N. Ruiz Amado, S. J. dará á las cinco y media de la tarde una conferencia sobre acción social en el local de la sociedad obrera «La Amistad».

OBRA NUEVA.—*Luz del alma* por medio de las prácticas más comunes de cristiana piedad.—Novísimo devocionario para toda clase de personas, por don Félix Sardá y Salvany, Pbro.

Lo que es el Breviario para el ordenado *in sacris* y para el Religioso ó Religiosa obligados al coro, es el Devocionario para todo fiel seglar. Y así viene á ser un adminículo ó auxiliar del que nadie puede prescindir, si quiere llevar vida medianamente cristiana.

Forma este devocionario un tomo en 8. de cerca 800 páginas en buen papel y hermosa impresión, la adornan tres finas láminas y se vende al precio de 4 pesetas en tela flexible con dorados en las tapas, y 4'50 en piel y relieves.

Dirigirse á D. Miguel Casals, Pino, 5, Barcelona, Apartado 231, y en las librerías católicas de España y América.

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA OBREROS.—Excelente fruto están dando los ejercicios espirituales para obreros que se practican en la casa construida al efecto en Durango (Vizcaya). Son muchas las conversiones, y con ello grande el estímulo que sienten las damas catequistas, que con celo propio de los cristianos de los primeros tiempos, reúnen obreros de los más empedernidos para llevarlos á ejercicios, buscándolos en talleres, fábricas, tabernas, arrostrando burlas é insultos por la fe de Cristo.